

Dossier: Mediación Pedagógica y Biopedagogía en tiempos de pandemia



La experiencia del Taller de Español Lengua Extranjera: conversando, aprendiendo y tejiendo redes interculturales

Angélica Simbaqueba Triana
Universidad de los Andes, Colombia
ja.simbaqueba@uniandes.edu.co

<https://orcid.org/0000-0002-6917-2623>

Recibido: 25 de setiembre de 2021

Aceptado: 8 de noviembre de 2021

Resumen: El Taller de Español Lengua Extranjera surge como respuesta alternativa para un grupo de estudiantes extranjeros que inician una experiencia de intercambio con la Universidad de los Andes en Bogotá, Colombia, durante el primer semestre de 2021. El diseño e implementación de esta propuesta van emergiendo espontáneamente, evidenciando el potencial de este espacio, el cual podría ser comprendido y explorado desde tres dimensiones: lenguajear y conversar, práctica y aprendizaje, y tejido de redes interculturales. Asimismo, surge una hipótesis relacionada con la presencia de niveles heterogéneos de lengua en un mismo espacio de aprendizaje y los impactos positivos que de allí podrían derivarse. Este artículo relata esta experiencia y representa un primer momento en el proceso de validación de la hipótesis mencionada.

Palabras clave: espacio alternativo; conversar; aprendizaje; red intercultural; español como lengua extranjera.

The experience of the Spanish as a foreign language workshop: conversing, learning and weaving intercultural networks

Abstract: The Spanish as a foreign language workshop emerges as an alternative response for a group of foreign students who begin an exchange experience at the Universidad de los Andes in Bogotá, Colombia, during the first semester of 2021. The design and implementation of this proposal emerge spontaneously, demonstrating the potential of this space, which could be understood and explored



Dossier: Mediación Pedagógica y Biopedagogía en tiempos de pandemia

2

from three dimensions: languaging and conversing, practicing and learning, and weaving intercultural networks. Likewise, a hypothesis arises about the presence of heterogeneous levels of language in the same learning space and the positive impacts that could derive from this fact. This article relates this experience and represents a first moment in the validation process of the aforementioned hypothesis. Based on the answers provided by indefinitely hired women, a series of results are obtained related to working conditions and the professional growth. It is evident that being a person hired as an interim means a vulnerability for professional and personal growth, in addition being a woman places them in a condition of double vulnerability to the structural limitations established by the patriarchal society.

Keywords: alternative space; conversing; learning; intercultural network; Spanish as a foreign language

Introducción

El 17 de marzo de 2020, el Gobierno de Colombia declaró *Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica* en todo el territorio nacional. La contención de la pandemia del covid-19 se convirtió en la gran prioridad, y con ello, toda nuestra cotidianidad se transformó. El campo de la educación ha sido quizás uno de los más afectados por las nuevas dinámicas no presenciales, sin embargo, las tecnologías digitales han abierto un gran abanico de posibilidades que, junto a la creatividad de los docentes, nos llevan a reinventar y resignificar día a día las dinámicas de enseñanza-aprendizaje, con el fin de dar respuesta a las necesidades actuales.

Los docentes de la Universidad de los Andes hemos asumido este reto con valentía, responsabilidad y creatividad. En el presente artículo, se presentará un caso concreto de innovación pedagógica en tiempos de pandemia, en el área de Español Lengua Extranjera del Departamento de Lenguas y Cultura.



Dossier: Mediación Pedagógica y Biopedagogía en tiempos de pandemia

3

Colombia es un país elegido por muchos estudiantes extranjeros para vivir experiencias de intercambio e inmersión cultural. Estos estudiantes, originarios de diferentes continentes, se interesan también en el aprendizaje del español. Es así, que nuestra Universidad recibe una cifra aproximada de 200 estudiantes de intercambio por semestre, entre los cuales un promedio de 66% proviene de países no hispanohablantes¹. Estos últimos constituyen el principal público objetivo de los cursos de Español Lengua Extranjera, los cuales también son ofertados al público externo, a través de la Oficina de Educación Continua.

Estos cursos, divididos en cuatro niveles y denominados Español Lengua Extranjera 1, 2, 3 y 4, entraron en modalidad virtual en marzo de 2020, al igual que todos los espacios académicos de la Universidad. No obstante, el impacto desfavorable se hizo notar en el segundo semestre del año, debido a las restricciones en la movilidad internacional que impidieron a los estudiantes extranjeros, en muchos casos, desarrollar su semestre de intercambio. Por consiguiente, estos cursos fueron cerrados. Durante el primer semestre de 2021, 21 estudiantes extranjeros no hispanohablantes iniciaron programas de intercambio con la Universidad, la mayoría en modalidad virtual. Sin embargo, durante las entrevistas que presentaron como parte del examen de clasificación de Español Lengua Extranjera, algunos manifestaron que la mejor manera de aprender una lengua es directamente en su contexto de habla y en paralelo con la experiencia de inmersión cultural, así que un curso virtual no representaba la mejor opción para ellos. Finalmente, solo seis estudiantes con diferentes niveles de lengua sí se mostraron muy motivados, y es aquí donde comienza la aventura de adaptación, innovación y mediación pedagógica.

¹ Esta información, suministrada por la Dirección de Internacionalización de la Universidad de los Andes, corresponde a los años 2018 y 2019.



Dossier: Mediación Pedagógica y Biopedagogía en tiempos de pandemia

4

Así las cosas, el Departamento de Lenguas y Cultura en conjunto con la Coordinación de Español Lengua Extranjera, en su deseo de proponer una alternativa conveniente a estos estudiantes, opta por abrir el Taller de Español Lengua Extranjera (en adelante, Taller ELE) como espacio de encuentro, interacción y aprendizaje. La autora del presente artículo asumió el diseño e implementación del programa de esta propuesta, lejos de las certezas habituales y desde una profunda incertidumbre que, por fortuna, se convirtió en terreno fértil para la creatividad.

El propósito de este texto es doble: por un lado, se busca reflexionar sobre la creación y desarrollo de este espacio alternativo, así como sobre su impacto en la práctica y aprendizaje de una lengua extranjera –en este caso, el español–, explorando su potencial multidimensional. Por otro lado, se pretende dar un primer paso en la exploración de la hipótesis que ha surgido durante la configuración y desarrollo de esta propuesta: la presencia de diferentes niveles de desempeño lingüístico y comunicativo en un mismo espacio de interacción en lengua extranjera, resulta benéfica para el proceso de aprendizaje de sus participantes, al estimular procesos cooperativos.

A fin de iniciar el proceso de sustentación de esta hipótesis, se propone la siguiente estrategia metodológica: descripción, análisis e interpretación de la experiencia de estos cuatro meses de desarrollo del Taller ELE, desde el punto de vista de los estudiantes y de la docente. Para esto, se cuenta con reflexiones escritas por parte de los estudiantes, a partir de un cuestionario elaborado por la docente con el fin de recoger las percepciones de los participantes sobre este espacio y sus dinámicas. Estos sentires de los estudiantes se evidencian también en algunas de las sesiones sincrónicas, cuyas grabaciones se convierten en un elemento más de análisis. Algunas de estas reflexiones acompañarán los



Dossier: Mediación Pedagógica y Biopedagogía en tiempos de pandemia

5

diferentes momentos de este artículo. Por su parte, las apreciaciones de la docente serán expresadas a lo largo del texto, y a su vez, todas las reflexiones se cruzarán con los aportes conceptuales de algunos autores. Nos situamos aquí en el marco de la investigación-acción, ya que no hay hipótesis ni metodología preestablecidas, sino que han ido surgiendo en esta travesía, con una clara orientación al sujeto y, según lo expresa Christian Puren (2020), “un auténtico *compromiso activista*” (p.24).

Taller ELE como espacio para *lenguajear* y conversar

Tanto profesores como estudiantes de una lengua extranjera conocen la figura del famoso “club de conversación”, un espacio destinado a la práctica e interacción oral. Pues bien, se podría decir que el Taller ELE comparte esta naturaleza, no obstante, de acuerdo con la experiencia vivida en estos meses, podría afirmarse que en este nuevo espacio estamos expandiendo el entendimiento de la praxis del conversar.

La etimología del verbo conversar nos sugiere que este se deriva de la forma latina *conversari*, que significa “vivir, dar vueltas, en compañía” (Etimolgías.dechile.net, s.f.). Es exactamente esto lo que hemos venido haciendo desde los albores de la humanidad, damos vueltas juntos, nos interrelacionamos continuamente en la danza del lenguaje. De hecho, según afirma el biólogo y naturalista Edward Osborne Wilson, las reuniones y conversaciones alrededor del fuego de los primeros *Homo* en sus campamentos africanos, jugaron un rol esencial en la evolución de nuestra especie. Asimismo, para los biólogos culturales Humberto Maturana y Ximena Dávila, nuestro modo de vivir humano es esencialmente el *lenguajear*. Conversamos, reflexionamos y así vamos eligiendo y moldeando los mundos que vivimos.



Dossier: Mediación Pedagógica y Biopedagogía en tiempos de pandemia

6

En el conversar construimos nuestra realidad con el otro. No es una cosa abstracta. El conversar es un modo particular de vivir juntos en coordinaciones del hacer y el emocionar. Por eso el conversar es constructor de realidades. Al operar en el lenguaje cambia nuestra fisiología. Por eso nos podemos herir o acariciar con las palabras. (Maturana, 1996, p.23)

Así, sin mayores preparativos, el primer día de encuentro de los participantes del Taller ELE fue un espontáneo conversar, y esto se repitió durante los días siguientes. Una plataforma virtual de teleconferencias nos permitió conectarnos de manera sincrónica (los participantes son originarios de Francia, Reino Unido, Suiza y Estados Unidos, sin embargo, dos de ellos estaban en Bogotá y los demás en Francia y España). No había una fogata como nuestros primeros ancestros, pero sí un punto de unión: el español.

Por su parte y desde la comprensión de su rol como mediadora pedagógica, la docente asumió una escucha atenta y activa para permitir que cada una de las singularidades presentes emergiera de la manera más genuina. Solo de esta manera, podría comprender sus motivaciones, intereses y expectativas frente a este nuevo espacio académico que, aunque alternativo, debe llevar la marca de rigurosidad y excelencia de los cursos del Departamento de Lenguas y Cultura. Además, uno de los retos ha sido lograr consolidar este Taller como un espacio, en cuyas interacciones los integrantes encuentren *sentido*, es decir, que sientan que la dinámica va en consonancia con su identidad y cotidianidad. “Se trata de construir *sentido* en una relación de la que forman parte la creatividad, la novedad, la incertidumbre, el entusiasmo y la entrega personal” (Gutiérrez y Prieto, 1999, p.34).

Estas interacciones en el conversar hicieron surgir los dos grandes ejes que los participantes desean explorar durante el desarrollo de este Taller ELE: eje eco-



Dossier: Mediación Pedagógica y Biopedagogía en tiempos de pandemia

8

Frente a las dinámicas conversacionales propias de este novedoso espacio, los estudiantes opinan:²

Destaco el aspecto social, me gusta mucho charlar con los otros estudiantes y con la profesora y es tan importante en tiempos de virtualidad. Como no era una clase tan formal me sentía más relajada para aprender el español y entonces menos cohibida. El contenido ha sido excelente e interesante. Me gusta también poder decidir entre todos los temas del programa y la prueba final. (Juliette Lee, Reino Unido)

Me ha gustado que la clase tenga como punto de partida lo que los estudiantes querían estudiar. De esta manera, estábamos involucrados en las temáticas ya que las habíamos elegido de manera colectiva. La docente siempre fue abierta y atenta a cualquier sugerencia y preguntas. (Louise Conan, Francia)

Taller ELE como espacio de práctica y aprendizaje

Como se mencionó anteriormente, los seis estudiantes que conforman este espacio tienen niveles de lengua diferentes. Según la escala de clasificación propuesta por el Marco Común Europeo de Referencia (MCER) y el *American Council on the Teaching of Foreign Languages* (ACTFL), los niveles de desempeño lingüístico y comunicativo presentes en este espacio pueden distribuirse como se sugiere en la **Tabla 1**

² Estas opiniones de los estudiantes, presentadas en diferentes momentos del texto, fueron recopiladas a través del cuestionario *Mis reflexiones sobre el Taller ELE*, durante el primer semestre del año 2021.



Dossier: Mediación Pedagógica y Biopedagogía en tiempos de pandemia

9

| MCER | ACTFL | Número de estudiantes |
|------|--------------------------------|-----------------------|
| C2 | Avanzado Alto, Superior | |
| C1 | Avanzado Medio, Alto | 2 |
| B2 | Intermedio Alto, Avanzado Bajo | 2 |
| B1 | Intermedio Medio, Alto | |
| A2 | Intermedio Bajo, Medio | |
| A1 | Principiante Alto | 1 |
| A1 | Principiante Bajo, Medio | 1 |

Distribución inspirada en la propuesta de Alfonso Martínez Bazán (2008).
Universidad de Granada.

¿Cómo poder entonces trabajar juntos, respetando e integrando a la vez los procesos y ritmos propios de cada estudiante? Como estrategia para asumir este reto, se diseñó una ruta de trabajo semanal en tres momentos, los cuales permiten poner el foco en lo singular, y a su vez, promover la integración en lo plural, generando un espacio común.



Dossier: Mediación Pedagógica y Biopedagogía en tiempos de pandemia

10

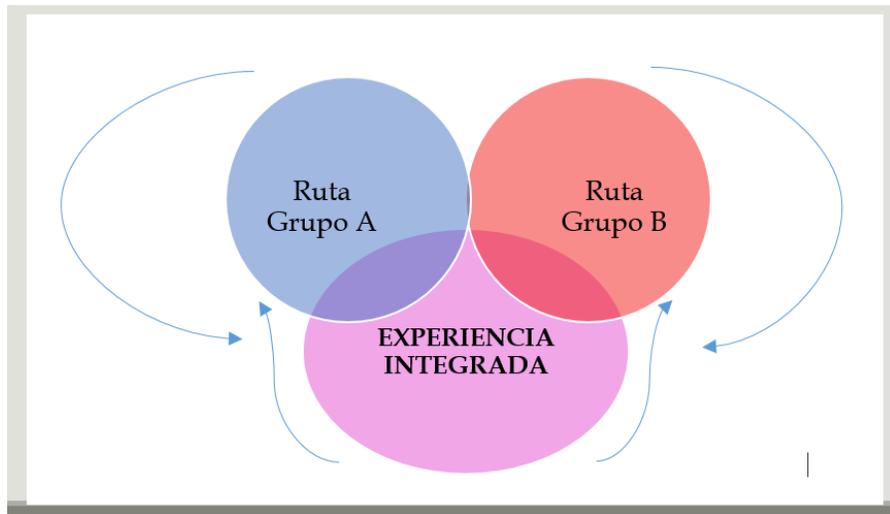


Figura 3. De lo singular a lo común. Tres momentos del Taller ELE

Los estudiantes de niveles más altos conforman el Grupo A, los estudiantes de niveles más bajos hacen parte del Grupo B, y todos juntos se encuentran en la Experiencia Integrada. Cada uno de estos tres momentos se desarrolla desde una perspectiva sincrónica y asincrónica. Así, el camino singular y el camino compartido se fortalecen y enriquecen.

A continuación, presentamos los cinco módulos que emergieron a partir de los elementos evocados en las conversaciones y consensos colectivos. Esta es una obra en construcción.



Dossier: Mediación Pedagógica y Biopedagogía en tiempos de pandemia

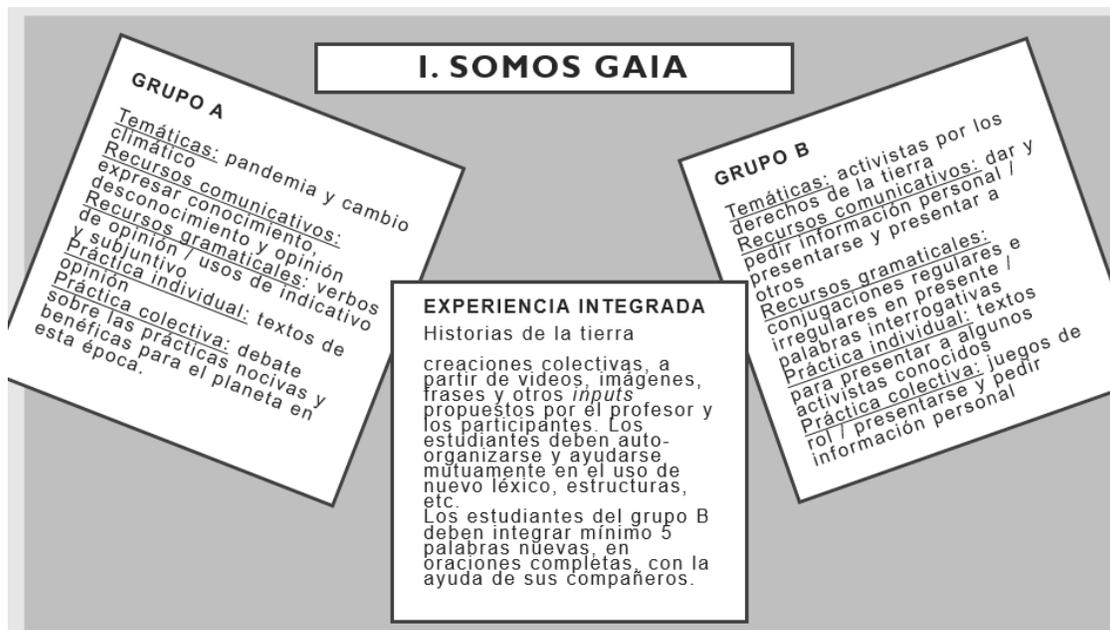


Figura 4. Módulo I. Somos Gaia

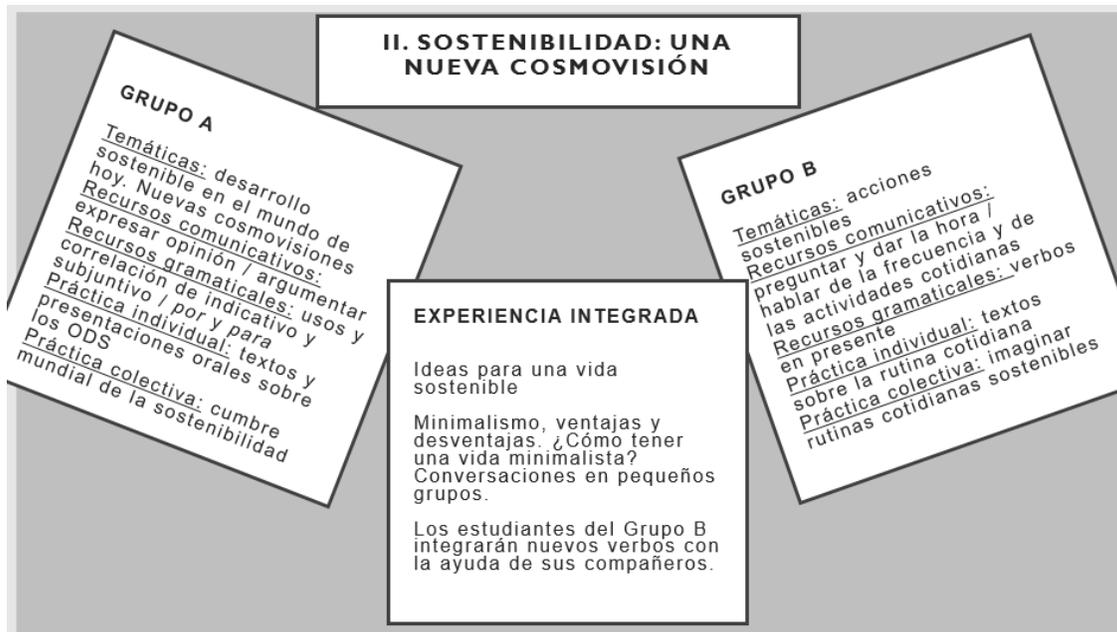


Figura 5. Módulo II. Sostenibilidad: una nueva cosmovisión



Dossier: Mediación Pedagógica y Biopedagogía en tiempos de pandemia



Figura 6. Módulo III. Identidades Latinoamericanas

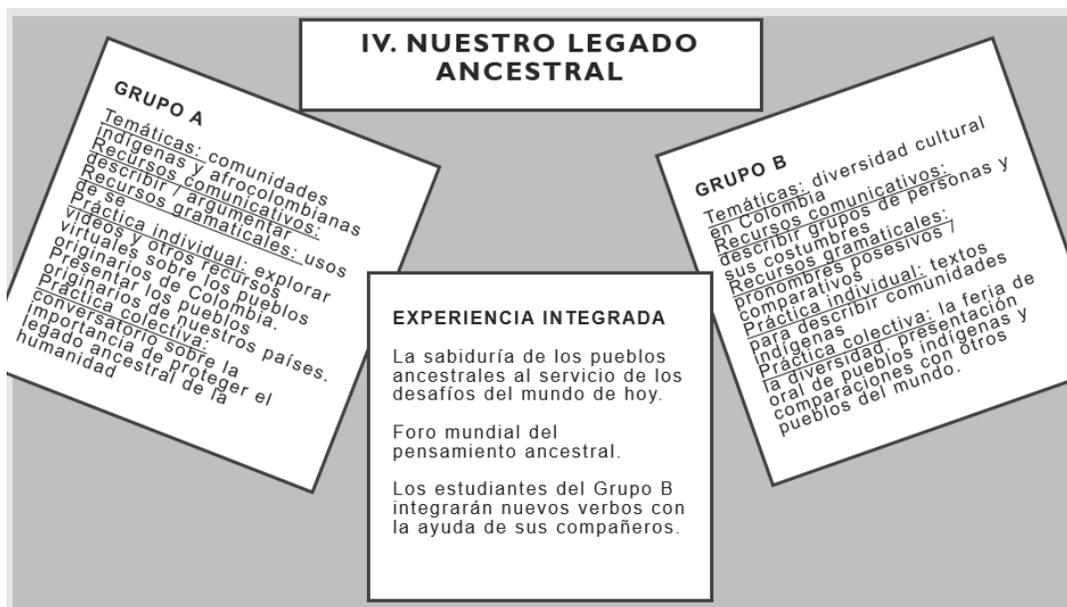


Figura 7. Módulo IV. Nuestro legado ancestral



Dossier: Mediación Pedagógica y Biopedagogía en tiempos de pandemia

13

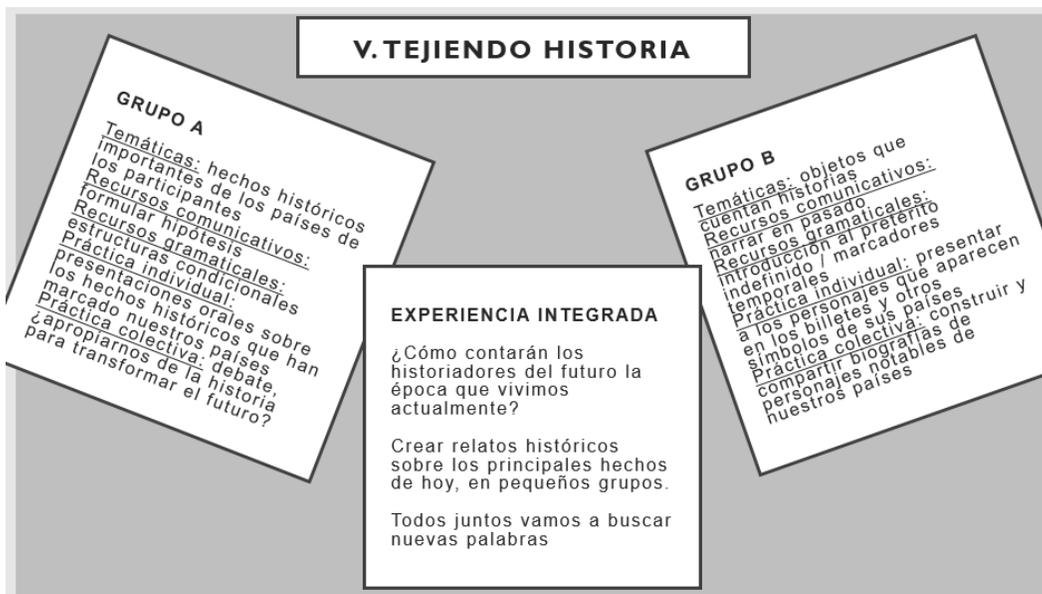


Figura 8. Módulo V. Tejiendo Historia

Los ejes temáticos y gramaticales, así como las dinámicas e interacciones comunicativas de esta propuesta, se articulan desde la perspectiva de la mediación pedagógica y el aprendizaje cooperativo. Según el estudio realizado por Cecilia Azorín Abellán (2018), “Las finalidades que contempla el aprendizaje cooperativo son: 1) la correlación positiva de logros; 2) la adquisición de objetivos compartidos; 3) el desarrollo de procesos de interacción; 4) la cooperación como elemento clave para el aprendizaje; y 5) la respuesta a la diversidad” (p.183). Es decir, este espacio define situaciones cooperativas, en las que las acciones se van desarrollando a través de las interacciones grupales. En este caso, la homogeneidad y la heterogeneidad alternan en la identidad de los pequeños grupos de trabajo sin afectar el carácter compartido de los objetivos y el sentimiento de inclusión.



Dossier: Mediación Pedagógica y Biopedagogía en tiempos de pandemia

14

Asimismo, desde la mediación pedagógica, Francisco Gutiérrez y Daniel Prieto (1999) hacen énfasis en la importancia de todas aquellas formas de comunicación y expresión que favorezcan el acto educativo “dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y relacionalidad” (p.9). De hecho, la mediación pedagógica invita a los docentes a imaginar y materializar propuestas alternativas que apunten a “educar para la incertidumbre, para gozar la vida, para la significación, para la expresión, para el convivir, y para apropiarse de la Historia y de la Cultura” (Gutiérrez y Prieto, 1999, p.34). Así, el Taller ELE se reivindica en esta línea de acción pedagógica. En relación a estas posibilidades de práctica y aprendizaje, los estudiantes manifiestan:

Me parece que el hecho de que sea un espacio con niveles heterogéneos permitió dejar fuera toda preocupación de vergüenza en cuanto a los diferentes niveles. También me parece que este carácter heterogéneo de los niveles favoreció el sentido de trabajo y adelanto de grupo. Los trabajos de grupos, numerosos, permitieron también sentir esta idea de un aprendizaje en colectividad. (Louise Conan, Francia)

El efecto para mí fue positivo porque cuando hay que expresarse con personas de diferente nivel, estoy más atenta a qué palabra voy a utilizar por ejemplo o a veces nos damos cuenta de que no teníamos algo bien entendido, ya que no sabemos explicarlo a los de otro nivel, etc. (Mathilde Verlyck, Francia)

Taller de ELE como espacio para tejer redes interculturales

El nuevo paradigma científico, en particular el pensamiento sistémico complejo, nos invita a ver la vida como un entramado del cual todo y todos hacemos parte. En palabras de Fritjof Capra (1982), esta nueva visión de la realidad “se basa en la comprensión de las relaciones y dependencias recíprocas y esenciales de todos



Dossier: Mediación Pedagógica y Biopedagogía en tiempos de pandemia

15

los fenómenos: físicos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales” (p.143). Vivimos entonces en redes de relaciones, entrelazamientos e interdependencias. Nuestro Taller ELE se ha configurado desde este principio.

En este sentido, podemos hacer que cada uno de nuestros escenarios educativos se convierta en una oportunidad para repensar y restaurar esa red relacional que tanto necesitamos actualmente para enfrentar los desafíos que atravesamos como humanidad. En el caso concreto de esta propuesta, le apostamos al diálogo constructivo y creativo entre culturas, con la intuición de que tejer redes interculturales de acción planetaria puede contribuir a ese gran cambio civilizatorio, por el que muchos estamos trabajando. El multiculturalismo es una realidad innegable de nuestras sociedades, sin embargo, la interculturalidad sigue siendo en gran medida un reto, un enigma e incluso una utopía. La experiencia de estos pocos meses en el Taller ELE deja ver que un grupo de participantes de diferentes nacionalidades, unidos en el aprendizaje de una lengua, pueden trascender sus motivaciones individuales –sin dejarlas de lado–, y conectarse con el profundo deseo de aportar al tejido colectivo, del cual todos hacemos parte. Estos espacios de diversidad e interculturalidad tienen el potencial para generar un diálogo activo y creativo en torno a temas como el cuidado del planeta, la comprensión de las problemáticas actuales y la transformación de los sistemas tóxicos en los que estamos inmersos como humanidad (patriarcal, colonial, misógino, racista, extractivista, etc.). Los ejes temáticos propuestos por los estudiantes, así lo demuestran.

Además, tanto estudiantes como docentes estamos experimentando hoy más que nunca la virtualidad como extensión de nuestro fluir social. Vivimos en “un mundo conformado por una enmarañada trama de redes de comunicación permanentes y absorbentes que inexorablemente influyen en la forma de percibir,



Dossier: Mediación Pedagógica y Biopedagogía en tiempos de pandemia

16

pensar, comprender y expresar el mundo en que vivimos” (Gutiérrez y Prado, 2015, p.32). ¿Por qué no poner entonces esta hiperconectividad planetaria al servicio de un nuevo, consciente y constructivo diálogo intercultural? Estas son solo reflexiones en proceso de maduración, a partir del potencial que se ha evidenciado en este Taller ELE para tejer unidad.

Respecto al tejido intercultural que se promueve en este espacio, los estudiantes expresan:

Es bueno saber que todos estamos viviendo más o menos la misma cosa en este momento, sea cual sea nuestro país. Ha sido muy interesante compartir experiencias durante una pandemia y ver cómo los países y culturas diferentes afrontan este periodo. Y como no hemos podido viajar, es genial tener este ambiente internacional. (Juliette Lee, Reino Unido)

Me ha gustado mucho la interacción intercultural y los temas sobre Latinoamérica, esto fue muy relevante durante mi intercambio en Colombia. La cooperación internacional es importante para nosotros y el planeta. (Andreas Lustenberger, Suiza)

Conclusiones, retos y perspectivas

Este artículo representa tan solo el primer paso en el camino de validación de la hipótesis que ha surgido de la incertidumbre creativa. Los impactos positivos que puede traer la presencia de diferentes niveles de desempeño lingüístico y comunicativo en un mismo espacio de práctica y aprendizaje de una lengua extranjera, deben seguir siendo observados en diferentes espacios alternativos. En este caso, el español ha sido la lengua meta, pero sin duda, este tipo de iniciativas pueden llevarse a espacios de aprendizaje de otras lenguas.

El Taller ELE, durante estos cuatro meses de desarrollo, ha demostrado tener un potencial multidimensional, que puede comprenderse desde las tres categorías



Dossier: Mediación Pedagógica y Biopedagogía en tiempos de pandemia

17

abordadas en este texto. Como espacio para *lenguajear* y conversar supone que el lenguaje no es concebido como una herramienta o instrumento, sino como nuestro modo de vivir y convivir humano, esa danza de interacciones en la que coordinamos nuestros sentires, haceres y emociones, tal como lo plantean Humberto Maturana y Ximena Dávila. Así, de las conversaciones han venido surgiendo los distintos elementos que conforman el programa.

Por otro lado, el Taller ELE representa un espacio contundente de práctica y aprendizaje del español. Tres momentos de trabajo semanal abren caminos singulares y colectivos que reconocen e integran los procesos y ritmos propios de cada participante, desde dinámicas cooperativas que impactan positivamente el aprendizaje. Por último, este espacio alternativo constituye una oportunidad para resignificar y dinamizar el diálogo intercultural, a fin de crear y fortalecer redes relacionales que promuevan los principios de solidaridad y unidad entre diferentes países y culturas.

Finalmente, cabe mencionar que este espacio puede seguir perfeccionándose, a medida que se vayan explorando con mayor profundidad las posibilidades que ofrece. Uno de los aspectos a mejorar, por ejemplo, es el “salto del Grupo B a la Experiencia Integrada”, en palabras de uno de los participantes. Es decir, que es fundamental seguir creando cada vez mejores condiciones para que los estudiantes de niveles más bajos se sientan más cómodos al relacionarse y trabajar con estudiantes de niveles más altos. El reto es continuar promoviendo, acompañando y facilitando la integración.

A partir de la experiencia descrita en este artículo, es posible afirmar que, desde la educación, el escenario de la pandemia puede ser interpretado y vivido como una gran oportunidad para imaginar y materializar otros mundos posibles.



Bibliografía

- Azorín Abellán, C., 2018. El método de aprendizaje cooperativo y su aplicación en las aulas. *Perfiles educativos*, XL(161), p.181-194.
- Calvo, M. (2016). Niveles y equivalencias. *Hablando de ELE, cursos y materiales de español*. <https://www.hablandodeele.com/profesor/niveles-y-equivalencias/>
- Capra, F. (1982). *El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente*. New York: Simon & Schuster.
- Etimologías de Chile.net. (s.f.). Conversar. En *Diccionario Etimológico Castellano En Línea*. Recuperado el 16 de mayo de 2021, de <http://etimologias.dechile.net/?conversar>
- Gutiérrez, F. y Prado, C. (2015). *Ecopedagogía y ciudadanía planetaria*. Cd. de México: De La Salle ediciones.
- Gutiérrez, F. y Prieto, D. (1999). *La mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa*. Argentina: Ediciones La Crujía.
- Maturana, H. (1996). *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.
- Maturana, H. y Dávila, X. (16 de noviembre de 2018). *El lenguaje y el lenguajear*. Matriztica. https://medium.com/@Matriztica_76766/el-lenguaje-y-el-lenguajear-d40ca92b70e5
- Osborne Wilson, E., 2020. Nuestra especie se forjó hablando alrededor del fuego. *El País*, [online] Available at: <<https://elpais.com/ideas/2020-07-13/nuestra-especie-se-forjo-hablando-alrededor-del-fuego-de-dia-sobre-cosas-practicas-de-noche-sobre-mitos.html#:~:text=Existe%20un>



Dossier: Mediación Pedagógica y Biopedagogía en tiempos de pandemia

19

%20consenso%20creciente%20entre,hogueras%20de%20los
%20campamentos%20africanos.> [Accessed 23 May 2021].

Puren, C. (2020). *Tipos y métodos de investigación en didáctica de las lenguas-culturas*. Un site de formation initiale et continue à la didactique des langues-cultures <https://www.christianpuren.com/>

